

# CONVENCIÓN EUROPEA

SECRETARÍA

Bruselas, 10 de septiembre de 2002 (11.09)  
(OR. fr)

CONV 246/02

WG VIII 1

## NOTA

de:	D. Michel Barnier
a los:	miembros de la Convención
Asunto:	Mandato del Grupo "Defensa"

Se remite adjunta una nota de D. Michel Barnier, Presidente del Grupo "Defensa", en la que se precisa el mandato que figura en el doc. CONV 206/02 con el fin de facilitar los trabajos del grupo.

## GRUPO DE TRABAJO "DEFENSA "

### Pregunta 1.

1. El alcance de la PESD se establece en el apartado 1 del artículo 17 del Tratado, e incluye "todas las cuestiones relativas a la seguridad de la Unión, incluida la definición progresiva de una política de defensa común..., que podría conducir a una defensa común si así lo decidiera el Consejo Europeo".  
Se trata, por consiguiente, de un alcance muy amplio y el objetivo de una defensa común está contemplado como una posibilidad que sólo requeriría para concretarse una deliberación del Consejo Europeo, sin necesidad de convocar para ello una CIG. Esta deliberación debería, sin embargo, ser objeto de transposición en cada Estado miembro con arreglo a sus exigencias constitucionales respectivas.
2. El apartado 2 de ese mismo artículo establece que las cuestiones de seguridad incluyen "misiones humanitarias y de rescate, misiones de mantenimiento de la paz y misiones en las que intervengan fuerzas de combate para la gestión de crisis, incluidas las misiones de restablecimiento de la paz". El nuevo contexto geopolítico, la comprobación de que la seguridad de nuestros Estados se encontraba amenazada por una serie de conflictos en regiones situadas en torno al territorio de la Unión, la convicción profunda, a la que se llegó en la crisis de los Balcanes, de que los Estados miembros de la Unión no disponían de capacidad militar suficiente y adaptada para la gestión de crisis que les afectaran directamente y que, por consiguiente, la voz de la Unión en el plano internacional no disponía del apoyo militar necesario, llevaron al Consejo Europeo de Colonia, de junio de 1999, a iniciar un proceso de desarrollo de la capacidad de gestión de crisis.
3. El alcance de la PESD no se agota, sin embargo, con las "misiones de Petersberg", tal como se definen en el apartado 2 del artículo 17. Por ejemplo, a raíz del ataque del 11 de septiembre, se planteó si los Estados miembros podrían emprender determinadas acciones en el marco del Tratado, y en caso afirmativo cuáles, en caso de que se produjera un ataque similar o con armas biológicas o químicas contra un Estado miembro.

Por otra parte, once Estados miembros mantienen un compromiso mutuo de asistencia con arreglo al artículo 5 del Tratado de Washington (OTAN) y diez también con arreglo al artículo V del Tratado de Bruselas (UEO).

4. *El Grupo debería examinar si debe incluirse en el tratado o en un protocolo anejo un compromiso de defensa colectiva, que podría incluir una cláusula de "opción de participación" para los Estados que no deseen contraer este compromiso en estos momentos o que no tengan todavía suficiente capacidad.*

## **Pregunta 2.**

5. El Consejo Europeo, reunido en junio de 1999 en Colonia, decidió que la Unión se dotaría de los medios y de las capacidades necesarias para asumir sus responsabilidades; en particular, indicó que la Unión debería disponer de "recursos militares creíbles". En su reunión en Helsinki, en diciembre de 1999, el Consejo Europeo estableció el "Objetivo Principal", que debía alcanzarse en 2003: la Unión, a partir de una cooperación voluntaria de los Estados miembros, debería estar en condiciones de desplegar rápidamente y de mantener fuerzas capaces de realizar todas las misiones de Petersberg. Ello supone la posibilidad de desplegar hasta quince brigadas (50.000 a 60.000 hombres) en un plazo de 60 días y, en ese contexto, de proporcionar elementos más reducidos de reacción rápida con un muy alto grado de disponibilidad. Este despliegue de fuerzas debería poder mantenerse -con las rotaciones que se considere necesarias- durante al menos un año. Estas fuerzas deberían ser autosuficientes desde el punto de vista militar y estar dotadas de las capacidades necesarias de mando, control e inteligencia, de logística y demás unidades de apoyo en combate así como, en caso de necesidad, de elementos aéreos y navales.
6. Se han celebrado posteriormente en Bruselas conferencias de mejora de las capacidades militares al nivel de los Ministros de Defensa, con el fin de supervisar el proceso que debería permitir alcanzar el objetivo principal fijado en Helsinki.

Un análisis pormenorizado de este proceso demuestra que, pese a que se han descubierto lagunas, no se han tomado todavía medidas suficientes para colmarlas. Las capacidades que los Estados miembros ponen a disposición de la Unión son las que ya se conocen y no se han producido hasta ahora aumentos o mejoras sustanciales. Sólo dos Estados miembros han anunciado últimamente importantes aumentos en su presupuesto para equipos. Las lagunas más importantes son:

- el sistema de mando, de control y de comunicación
- la información estratégica y la vigilancia y protección de las tropas movilizadas
- el transporte estratégico
- la capacidad de movilización efectiva.

Para colmar estas lagunas se requieren inversiones, que pueden obtenerse mediante el aumento de los presupuestos de defensa, por una parte, y por otra, mediante una mejor utilización de los recursos (véase a continuación la pregunta 6).

7. Disponer de capacidades militares suficientes constituye una verdadera prueba de credibilidad para la capacidad de la Unión Europea de realizar operaciones de gestión de crisis y, en general, para la capacidad de los Estados miembros de asumir sus obligaciones en materia de defensa.

*Procede, pues, determinar mecanismos que garanticen el respeto por parte de los Estados miembros de sus compromisos en materia de capacidades militares. Una posibilidad sería inspirarse en lo que ya se ha hecho para la Unión Monetaria: se trataría de establecer criterios estrictos que deberían cumplir los Estados miembros para que se pueda admitir su participación en la política de defensa de la Unión Europea, junto con un "pacto" que deberían respetar posteriormente. Los Estados miembros que no estuvieran en condiciones de participar en ese mecanismo o que no lo desearan podrían adherirse posteriormente, cuando reunieran las condiciones necesarias para hacerlo.*

### **Pregunta 3.**

8. De los elementos desarrollados en los puntos I y II se deduce que los Estados no están necesariamente dispuestos en igual medida a progresar en el ámbito de la defensa. Algunos miembros de la Convención se preguntaron cómo resolver esta diversidad de voluntades y de capacidades dentro de la Unión Europea.
9. *En materia de gestión de crisis, se podrían contemplar formas concretas de cooperación más desarrollada entre determinados Estados miembros; esto les permitiría emprender una operación que contara con el apoyo implícito o la abstención constructiva de los demás y que sería considerada como una operación de la Unión Europea.*

*En materia de asistencia mutua y de capacidades militares debería disponerse de mecanismos que permitieran profundizar sus compromisos a los Estados que tuvieran la voluntad y los medios de hacerlo.*

### **Pregunta 4.**

10. Según el tratado, la decisión de lanzar una operación de gestión de crisis sólo puede ser tomada por el Consejo. De esta forma, la decisión del Consejo sobre las actividades de la Misión de Policía de la Unión Europea (MPUE) en Bosnia y Herzegovina revistió la forma de una acción común. Una decisión de esta índole debería normalmente definir el o los objetivos de la operación, los parámetros que deberá cumplir el desarrollo de la misma y las condiciones en las que el Alto Representante, que en tal caso presidiría el Comité político y de seguridad, debe hacerse cargo de la realización de los aspectos políticos, militares y policiales. Por lo que se refiere a estas medidas, el Alto Representante actuaría, de esta manera, con el consentimiento del Comité político y de seguridad, que ejerce, de conformidad con las conclusiones del Consejo Europeo de Niza, el control político y la dirección estratégica de la operación.

11. Las actuales disposiciones del tratado establecen que las decisiones relacionadas con la dirección de operaciones de gestión de crisis sólo pueden ser tomadas por el Consejo, que por consiguiente debe ser, o bien convocado con carácter de urgencia, o bien adoptar sus decisiones mediante procedimiento escrito. El artículo 25 del Tratado de Niza dispone una delegación de poder de decisión del Consejo en el CPS por el tiempo que dure la operación. No obstante, en determinadas circunstancias, podría surgir la necesidad de adoptar decisiones con gran celeridad, en particular para responder a exigencias comunicadas por el mando de la operación.
12. *El grupo debería preguntarse cómo garantizar que las decisiones puedan tomarse con rapidez y eficacia durante la ejecución de una operación y cómo velar por que los responsables militares de la operación estén en condiciones de definir una cadena de mando clara.*

**Pregunta 5.**

13. Si la operación de gestión de crisis es una operación militar, su planificación estará a cargo del mando de la operación y el Estado Mayor de la operación bajo la autoridad del Comité Militar. Éste está asistido por el Estado Mayor de la Unión Europea. Si se recurre a los medios y capacidades de la OTAN, la planificación de la operación estaría a cargo de las estructuras de la Alianza.
14. Dado que la Unión Europea dispone de una serie de instrumentos de gestión de crisis (policía, refuerzo del Estado de Derecho, refuerzo de la administración civil, protección civil, además de la ayuda humanitaria), es probable que la operación militar sea un elemento de un planteamiento más global constituido por otros elementos en paralelo o en serie. Resulta primordial, por lo tanto, garantizar una planificación coherente de los distintos elementos constitutivos de la iniciativa de la Unión Europea.

15. *El Grupo debería estudiar cómo garantizar que los elementos militares y civiles se planifiquen de forma coordinada. Estos elementos podrán entrar dentro del marco del título V o del tratado CEE, y deberán por lo tanto ser planificados por las nuevas estructuras político-militares de la Secretaría General del Consejo o por los servicios de la Comisión, respectivamente.*

**Pregunta 6.**

16. Según el último párrafo del apartado 1 del artículo 17, “La definición progresiva de una política de defensa común estará respaldada, según consideren adecuado los Estados miembros, por la cooperación entre sí en el sector del armamento”.

En realidad actualmente no existe cooperación en materia de armamento a nivel de la Unión. Determinados Estados miembros participan en formas de cooperación puramente intergubernamentales, pero éstas sólo abarcan algunos aspectos de la política de armamento. Se trata concretamente de la OCCAR, de la que son miembros el Reino Unido, Francia, Alemania e Italia, y de la LOI, de la que son miembros los cuatro países arriba indicados más España y Suecia.

También existe un foro para la cooperación en materia de armamento, el GAEO/WEAG, del que forman parte 19 países europeos, 14 de los cuales son miembros de la Unión Europea y 16 miembros de la OTAN. En este marco se ha acordado un “master plan” para avanzar hacia la creación de una agencia europea del armamento, pero sólo “una vez que se cumplan las condiciones adecuadas”. También existen acuerdos de cooperación entre varios gobiernos europeos e industrias de sus países, en relación con grandes proyectos de equipos militares (p. ej. EUROFIGHTER).

17. Sin embargo, la suma de los presupuestos de defensa de los quince Estados miembros representa un total de 170.754 millones de euros (en comparación con los 285.257 millones de dólares del presupuesto de defensa de Estados Unidos). Para que sea posible avanzar de forma efectiva en materia de capacidades militares deberán realizarse esfuerzos no sólo en los presupuestos de defensa sino también en las adquisiciones, a fin de lograr economías de escala, así como también en el ámbito de la investigación y desarrollo en materia de armamento.

*El Grupo podría estudiar la cuestión de si podrían incluirse en el tratado formas de cooperación en materia de armamento: ¿Cooperación entre todos los Estados miembros? ¿Cooperación voluntaria con criterios de adhesión?*

*El Grupo podría estudiar asimismo la posibilidad de crear una agencia de armamento cuyos cometidos (investigación, desarrollo, adquisiciones) y formas de funcionamiento deberían examinarse con más detenimiento.*

---